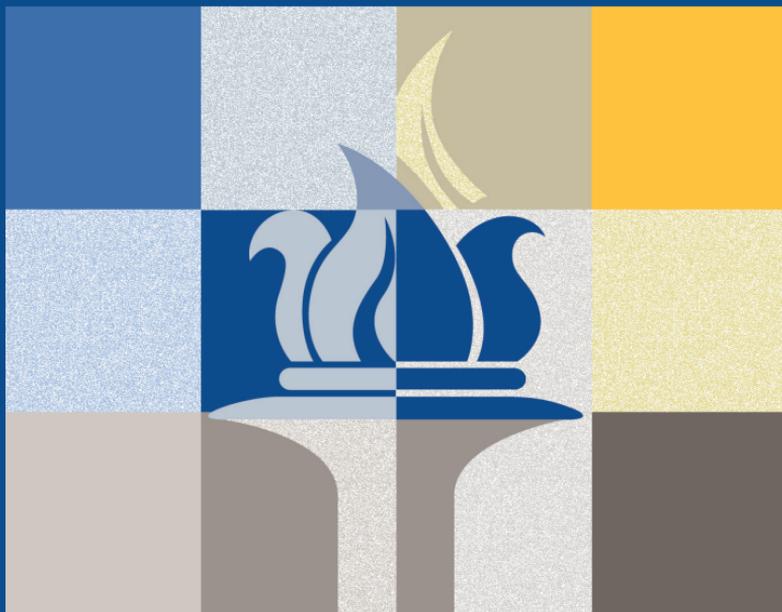


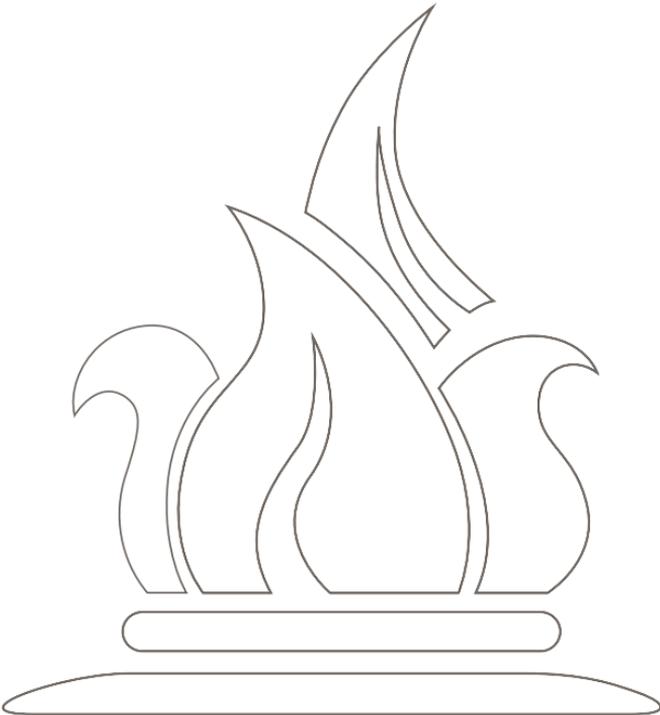
ENTREGAS
UNIVERSITARIAS



**FACULTAD DE
INGENIERÍA MECÁNICA
Y ELÉCTRICA**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ENTREGAS
UNIVERSITARIAS



DIRECTORIO UANL

Santos Guzmán López

Rector

Juan Paura García

Secretario General

José Javier Villarreal

Secretario de Extensión y Cultura

Antonio Ramos Revillas

Director de Editorial Universitaria

Serie ENTREGAS UNIVERSITARIAS

Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica

© Textos: Dr. Juan Antonio Aguilar Garib

M.C. Agustín Guadiana Coronado

M.C. Juan Ángel Garza Garza

© *Vida estudiantil, la construcción de una imagen
universitaria a través de sus símbolos de identidad,*
UANL, 2015

© Fotografías: Centro de Documentación y
Archivo Histórico de la UANL

D.R. © Primera edición, 2023, UANL

Padre Mier No. 909 poniente, esquina con Vallarta

Centro, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000

Teléfono: 818329 4111

e-mail: editorial.uanl@uanl.mx

Página web: editorialuniversitaria.uanl.mx

ISBN digital: 978-607-27-2117-3





FACULTAD DE INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Presentación

En el marco del 90 Aniversario de la Universidad Autónoma de Nuevo León se presenta la oportunidad de repasar la historia universitaria, no sólo sus orígenes, sino las múltiples transformaciones que ésta ha tenido a lo largo de los años.

Sin lugar a dudas, esta transformación va de la mano y se muestra en la historia propia de cada una de las facultades y preparatorias que componen nuestra Universidad, conformada al día de hoy, por cerca de 26 Facultades de Educación Superior más 29 preparatorias de Educación Media Superior distribuidas tanto en el área metropolitana de la ciudad de Monterrey como en otros municipios que componen el Estado de Nuevo León.

El día a día de nuestra Universidad se refleja en la matrícula de cada una de estas unidades académicas, pero también en la adecuación de los edificios, en los premios que recibe, en las certificaciones que logran y también, en el carácter que se le imprime a cada una de ellas por el trabajo constante, la visión y el amor que distinguidos universitarios le dan en su paso por ellas como alumnos, personal académico y administrativo y después como egresados que regresan a las aulas como ilustres miembros de la comunidad y como maestros decanos que guardan la memoria de la institución.

La historia de cada facultad y cada preparatoria de nuestra Universidad es importante y cada uno de estos centros de educación han tenido que sortear diversas problemáticas

para llegar a ser lo que hoy son; pero en el camino, también, cada una de ellas ha encontrado la manera de mantener en alto el nombre de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Esta serie de Entregas Universitarias hace honor a la historia propia de cada facultad y cada preparatoria de nuestra Universidad en un volumen breve, sí, pero sustancial y que servirá para que cada alumno se integre a la identidad universitaria. En la serie, de la que este libro es un volumen, atestigüemos los retos y los triunfos de cada una de ellas y, también, de aquello que han aportado para que la Universidad Autónoma de Nuevo León sea, hoy por hoy, una Universidad de clase mundial, comprometida con su estudiantado, con su comunidad y con el desarrollo de nuestro estado.

Dr. Santos Guzmán López
Rector

Historia



FIME

Introducción

La Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (FIME) de la Universidad Autónoma de Nuevo León ha formado más de setenta generaciones de profesionistas en sus 75 años de vida. Estos ingenieros competentes, competitivos, innovadores y socialmente responsables se desempeñan en diversos lugares del mundo cumpliendo con la visión y misión de su alma máter.

La FIME cuenta con una población de más de 20 000 alumnos, lo que contrasta con sus comienzos en la Escuela Industrial Álvaro Obregón (EIAO), hoy conocida como Preparatoria 3 de la UANL, donde en 1947 sólo había siete estudiantes.

Actualmente poco más de 19% de la población está conformado por mujeres; la equidad de género se ha ido estableciendo en forma natural por el incremento de la demanda a la vez que la facultad propicia la igualdad de oportunidades. La FIME no sólo trabaja en favor de género o condición social, sino que ha ampliado su cobertura geográfica al abrir unidades académicas en los municipios de Linares, Sabinas Hidalgo y, recientemente, en Santiago, Nuevo León.

La FIME también cuenta con programas de desarrollo internacional que incluyen la movilidad estudiantil para cursar unidades de aprendizaje con valor curricular en otras instituciones nacionales o extranjeras. Estos programas se han desarrollado en el marco de los convenios de cooperación e intercambio académico establecidos con otras instituciones

educativas, lo que demuestra la voluntad de la FIME de ofrecer una educación integral y de excelencia sus estudiantes.

FUNDACIÓN DE LA FIME

La historia de la FIME se remonta a la propuesta del Ing. Spencer Holguín, quien era director de la Escuela Industrial Álvaro Obregón cuando se fundó la Universidad de Nuevo León (UNL), la cual consistía en un plan de estudios para la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista que fue enviado el 30 de junio de 1933 por el Lic. Pedro Benítez Leal y el Prof. Plinio D. Ordóñez, al Gobernador del Estado de Nuevo León, Ing. Francisco A. Cárdenas.

El plan contemplaba dos etapas: la primera de cuatro años, para obtener un certificado de preparatoria en la EIAO, y una segunda etapa de cuatro años más en una Facultad de Ingeniería, todavía sin formalizar. En esa época, el presidente Lázaro Cardenas promovía una reforma que pretendía, entre otras cosas, que la educación que impartiera el Estado fuera socialista. Esta reforma provocó graves conflictos a nivel nacional; a nivel local, el Congreso del Estado de Nuevo León dictó el 29 de septiembre de 1934 un decreto que terminó con la Universidad de Nuevo León y, un año después, creó un Consejo de Cultura Superior.

La necesidad de contar con ingenieros en México era evidente desde la década de 1930; sin embargo, la demanda aumentó aún más durante la década siguiente debido a la dinámica de la industria de Monterrey producida por el efecto de la Segunda Guerra Mundial en la economía de Estados Unidos,

así como por la declaración de guerra contra los países del eje, lo que convirtió a México en uno de los países aliados.

En este contexto de actividad empresarial y con una reforma que rescató su origen, la Universidad de Nuevo León fue refundada el 13 de septiembre de 1943, justo cuando el recién inaugurado Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) comenzaba a enfrentar la demanda de ingenieros en Monterrey desde el sector privado. En el sector público no existía esta oferta en la región, en la Ciudad de México las opciones eran la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Escuela Nacional de Ingeniería, incorporada en 1910 a la Universidad Nacional.

En este escenario de contraste entre la pujanza industrial que exigía cada vez más ingenieros y la falta de una oferta del sector público de la región para formarlos, era evidente que pronto tendría que configurarse alguna propuesta en este sector que, en cierta forma, ya se anticipaba con el anuncio de la creación de los Institutos Tecnológicos (ahora el Tecnológico Nacional), cabe señalar que los dos primeros se inauguraron en el año de 1948. Mientras tanto, la refundación de la Universidad de Nuevo León abría nuevamente la posibilidad de que la Escuela Industrial Álvaro Obregón asumiera ese reto educativo puesto que ya había presentado una propuesta para crear la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista en 1933.

La demanda de aspirantes para estudiar ingeniería era bien conocida, pues incluso algunos egresados de la primera etapa del plan en la EIAO ya habían continuado sus estudios en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, en la Ciudad de México. Cualquier oferta de carrera exigía que se

asegurara su demanda, por eso fue muy relevante la existencia de un grupo de jóvenes recién egresados de la etapa de técnicos (primera etapa) de la EIAO que, en el verano de 1947, mostraron un extraordinario impulso e interés por estudiar formalmente una carrera.

Este grupo estaba formado por: Arturo Cárdenas Berrueto, Rodolfo de la Garza Treviño, Epitacio Elizondo Selva, Guadalupe J. González Ramírez, Gilberto Pérez Cabrero, Manuel Villarreal Garza y Víctor Villarreal Quiroga. Se cuenta que a los siete jóvenes se les presentaron sólo dos caminos: el de permanecer con el nivel de preparatoria que ya habían alcanzado o lograr que se creara en Monterrey la carrera de Ingeniería Mecánica. Ya fuera por arraigo o por cuestiones económicas, no deseaban emigrar a la Ciudad de México, e incluso se dice que entre ellos hicieron un pacto de luchar hasta lograr la apertura de la carrera de Ingeniería. También hay historias que afirman que este grupo se presentó ante el gobernador de Nuevo León, Lic. Arturo B. de la Garza, para insistir en la creación de la carrera de Ingeniero Mecánico y que hasta le presumieron que habían conseguido un lugar y habían completado la planta de maestros para cubrir el primer año de estudios.

Conviene remontarse al momento histórico en el que se encontraban estos jóvenes técnicos de la UNL deseosos de ser ingenieros. En ese tiempo ya había instituciones gestando carreras de ingeniería, tal como la propia EIAO, cuyo director, el Ing. Bernardo Dávila Reyes, propuso en 1946 que los estudios que se hacían en la EIAO fueran equivalentes a la preparatoria para que los egresados pudieran inscribirse en la Facultad de Ciencias Químicas o de Ingeniería Civil, o bien, en una previsible carrera de Ingeniero Mecánico, considerando que ya

se contaba con el plan para la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista que había propuesto el Ing. Holguín casi 15 años antes con el conocimiento de los planes de estudios de otras instituciones porque incluso había maestros de la EIAO formados en ellas.

La conciencia de la competencia educativa que se avecinaba era por sí misma una motivación para formalizar una propuesta de creación de la carrera de ingeniero, así que indudablemente el entusiasmo y las acciones de este grupo de aspirantes fueron de lo más oportuno para servir a los intereses universitarios.

Correspondió al Ing. Santiago Támez Anguiano, quien había egresado de la ESIME, concretar y armonizar el trabajo de sus antecesores con el suyo para proponer la nueva carrera de Ingeniero Mecánico en la UNL y hospedarla en la EIAO.

Esta iniciativa fue aprobada el 27 de agosto de 1947, justo antes de que Támez Anguiano fuera nombrado director de la EIAO. Los maestros para el primer año de estudios fueron los ingenieros que ya formaban parte de la Escuela Industrial: Aurelio S. Fernández González, Pedro López Galindo, César Lozano Treviño, Santiago Támez Anguiano, Pablo Espinosa Domínguez, Narciso Urrutia Lozano, Américo Villanueva, Luis Lauro Saldívar, Agapito Garza Garza y César Mena; y de la Facultad de Ingeniería Civil: Manuel Martínez Carranza, Anastasio Vázquez Villarreal y Carlos Fernández Leal.

En ese tiempo los directores de las escuelas y facultades eran designados por el gobernador del Estado de Nuevo León y el Ing. Támez Anguiano, además de encabezar la Escuela Industrial Álvaro Obregón, fue designado jefe de la carrera de Ingeniero Mecánico y de allí que se le considere como primer

director de la facultad, aunque ésta no existía como tal. El grupo de siete jóvenes aspirantes que habían porfiado por estudiar una carrera de Ingeniero Mecánico en Monterrey se inscribieron para iniciar sus clases en octubre de 1947.

Históricamente se toma este evento como el nacimiento de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Los alumnos tomaban clases en un salón de la EIAO y aprovechaban las instalaciones y las clases de la Facultad de Ingeniería Civil. Se dice que sus compañeros en esa facultad al principio no los creían capaces, pero luego cuando constataron su esmero terminaron dándoles el apodo de los “siete sabios”, como se les sigue recordando cada que se hace referencia a ellos como los primeros alumnos de la FIME.

Esta generación se graduó en verano de 1951 cuando era director de la EIAO y jefe de la carrera uno de los egresados de la primera etapa de la EIAO, en 1937, que luego se graduó de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica: el Ing. Aurelio S. Fernández. También fue el Ing. Fernández quien, el 25 de febrero de 1952, propuso al Consejo Universitario elevar la carrera a la categoría de Facultad de Ingeniería Mecánica; la propuesta fue aprobada el 20 de marzo de ese año y él mismo fue nombrado director. También se estableció que mientras no tuviera edificio propio, la facultad seguiría operando en la EIAO.

Aunque la facultad operaba en la EIAO y aprovechaba los recursos administrativos de ésta, había iniciado su proceso de autonomía dentro de la universidad y la acción más notable era la obtención de su propio espacio, lo que inició su independencia presupuestal. Así, la universidad rentó en 1953 una casa en la calle Modesto Arreola y posteriormente, en 1956, se

establecieron en otra finca en la calle de Matamoros y de allí se mudarían al lugar que ha sido su sede desde 1958 en ciudad universitaria.

PRIMERAS CARRERAS: INGENIERO MECÁNICO E INGENIERO MECÁNICO ELECTRICISTA

La primera carrera de la FIME fue la de Ingeniero Mecánico; el primer titulado fue Arturo Cárdenas Berrueto, quien obtuvo su grado el 28 de enero de 1955. Veinte años después de que el Ing. Holguín propusiera un plan para formar Ingenieros Mecánicos Electricistas (IME) la demanda seguía vigente, así que el 27 de julio de 1956, el Ing. Pablo Espinosa Domínguez, director de la Facultad de Ingeniería Mecánica, propuso la creación de la segunda carrera, la cual fue aprobada y su primer titulado fue Julio Sergio García Fidalgo, quien logró su acreditación como ingeniero el 8 de mayo de 1962. A partir de la creación de esta carrera, la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (FIME) comenzó a ser reconocida como tal.

Un elemento de identificación que surgió en esa época fue el primer escudo que tiene el nombre escrito con abreviación “Fac. de Ing. Mecánica y Eléctrica, U.N.L. Éste se utilizó de 1956 a 1963, año en que se adoptó el diseño de Pedro Durón Garza, quien era un alumno de la carrera de Ingeniero Mecánico de la generación 1959-1963 y ha sido el escudo de la facultad desde entonces. La diferencia con el escudo actual es que, tras el lo-

gro de la autonomía universitaria, se incorporó la letra A (de autonomía) y puede leerse el nombre completo de la facultad.

INGENIERO MECÁNICO ADMINISTRADOR

En 1962, la demanda de ingenieros mecánicos administradores era cubierta por profesionales que no tenían esa especialidad y que se desarrollaban aprendiendo en la práctica cotidiana, por lo que se crea esta carrera en la FIME bajo la dirección del Ing. Benito Leal Cuen, quien era egresado de esa carrera del ITESM. El primer titulado de Ingeniero Mecánico Administrador fue el Ing. Eduardo Niño de Rivera el 13 de septiembre de 1967.

Estas tres carreras marcaron el inicio de la Facultad y después, por las mismas razones de demanda, crecimiento y oportunidad, se crearon otras como se muestra en la tabla I.

Tabla 1. Carreras en la FIME

Carrera	Activa	Población	% Mujeres
Ingeniero Mecánico	1947-2000	Cerrada	-
Ingeniero Electricista	1956-2000	Cerrada	-
Ingeniero Mecánico Electricista	1956-	2291	5.82
Ingeniero Mecánico Administrador	1962-	4545	37.2
Ingeniero Electricista Administrador	1975-2000	Cerrada	-

Tabla 1.

Carrera	Activa	Población	% Mujeres
Ingeniero en Control y Computación	1975-2000	Cerrada	-
Ingeniero en Electrónica y Comunicaciones	1975-	323	17.33
Ingeniero Administrador de Sistemas	1975-	2603	35.15
Ingeniero Mecánico Metalúrgico	1975-2000	Cerrada	-
Ingeniero en Electrónica y Automatización	2000-	1157	12.89
Ingeniero en Manufactura	2000-	806	28.34
Ingeniero en Materiales	2000-	477	50.94
Ingeniero en Mecatrónica	2004-	4905	18.45
Ingeniero en Aeronáutica	2007-	591	32.7
Ingeniero en Tecnología de Software	2009-	2467	20
Ingeniero Biomédico	2018-	406	76.5
Total		20884	19.21

Datos obtenidos de la conciliación del Departamento Escolar y Archivo de la UANL, 14 de septiembre de 2022.

LA FIME EN CIUDAD UNIVERSITARIA

La demanda de un mayor número de aspirantes a formarse como ingenieros hizo que la FIME necesitara un lugar más adecuado y que además fuera propio para poder instalarse en forma. El 18 de febrero de 1957, el presidente Adolfo Ruiz Cortines expidió un decreto que otorgó 100 hectáreas, cedidas por el campo militar, para construir la ciudad universitaria en la que se ubicarían diversas facultades, así como sus laboratorios. La construcción del primer edificio de la FIME, hoy conocido como “Edificio 2”, inició el 10 de marzo de 1958, y fue inaugurado el 20 de noviembre de ese año. El primer director en la ciudad universitaria fue el Ing. Pablo Espinosa Domínguez. La demanda por estudiar ingeniería seguía creciendo y para el ciclo escolar 1963-1964 ya hacían falta más aulas. Entonces el 9 de marzo de 1964 se inició la construcción de un nuevo edificio, ahora conocido como “Edificio 1”, el cual fue concluido el 21 de noviembre de ese mismo año.

La expansión de la FIME en la ciudad universitaria continuó con la construcción de los laboratorios centrales, hoy la planta baja del edificio 5 y el edificio 7, posteriormente los edificios 3, 6 y 4, así como el gimnasio “Santiago Támez Anguiano”, que se incendió en 2006. Esta pérdida fue resarcida con el polideportivo en 2009, un nuevo edificio con instalaciones más modernas y flexibles para diferentes usos. El edificio del doctorado data de 1990 y ha sufrido diferentes remodelaciones y en el año 2005 se creó el primer Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico (CIDET).

El crecimiento más reciente en la FIME está constituido por el Laboratorio de Investigación e Innovación en Tecnología

Energética (LIITE) y, fuera de ciudad universitaria, el Centro de Investigación e Innovación en Ingeniería Aeronáutica (CI- IIA) y el Centro de Innovación, Investigación y Desarrollo en Ingeniería y Tecnología (CIIDIT), así como las unidades académicas dentro del estado.

LA ESCUELA DE GRADUADOS

La FIME comenzó a ofrecer la formación de posgrado el 20 de marzo de 1966 a partir de una propuesta del Dr. Raúl Quintero Flores, quien egresó de la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista en 1963 y que, después de realizar su posgrado en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), se dio cuenta de que ese tipo de formación era necesaria en México y que, además, había la capacidad para ofrecerla. El Ing. Nicolás Treviño Navarro, director en ese momento, le encomendó a él que dirigiera a un grupo de maestros para definir el diseño de los programas.

La escuela de posgrado, que incluía una pequeña oficina, se hospedó originalmente en el segundo piso de las aulas 1. Se propuso también un programa de tiempo parcial para fortalecer la vinculación con las empresas. El programa inició con maestros que poseían posgrados obtenidos en el extranjero o que contaban con amplia experiencia. El primer titulado, el 8 de abril de 1972, fue el Ing. José Antonio Aranda Maltez de la Maestría en Ciencias de la Ingeniería Mecánica. Los siguientes titulados para cada especialidad: Térmica y Fluidos, Ing. Roberto Villarreal Garza, 1977; Diseño Mecánico, Ing. Noé Hinojosa Treviño, 1977; Metalurgia, Ing. Juan Francisco Mojica

Briceño, 1979. En la Maestría en Ingeniería Eléctrica fue el Ing. Félix González Estrada, 1980. En la Maestría en Ciencias de la Administración, que inició en 1972, el primer titulado fue el Ing. Marco Antonio Méndez Cavazos, 2 de marzo de 1976; Relaciones Industriales, Ing. José Luis Cantú González, 1977; y en Finanzas, Ing. Samuel F. Zambrano Villarreal, 1981.

EL CENTRO DE EDUCACIÓN CONTINUA

En 1978, el Ing. Eugenio González Martínez, inspirado en el Centro de Educación Continua de la Universidad de Texas en Austin, concibió la idea de ofrecer cursos en distintas disciplinas de la ingeniería orientados a la capacitación, adiestramiento y actualización de los egresados, profesionistas, técnicos y otros interesados. Además del objetivo formativo del concepto, se pretendía reunir fondos para equipar los laboratorios de la carrera de Control y Computación. En 1980 se formalizó el Centro de Educación Continua (CEC) de la FIME y el Ing. Lorenzo Vela Peña designó como primer coordinador al mismo Ing. González Martínez.

La necesidad de técnicos medios seguía vigente en esa época y aprovechando el marco del CEC comenzaron a ofrecerse tres carreras técnicas; Programación, Electrónica Industrial y Electricidad Industrial para aquellos que tenían secundaria o experiencia que pudiera considerarse equivalente.

Actualmente, la FIME cuenta con 9 programas técnicos, 25 diplomados y cerca de 150 cursos en los que participan más de 2000 estudiantes.

LA ACTIVIDAD DEPORTIVA DE LA FIME Y SU MASCOTA: EL OSO

La práctica del deporte tiene sin duda su carácter formativo, cuya promoción en la sociedad lo convierte en un elemento de identidad que se extiende a toda la facultad. El deporte en forma organizada inició en 1955 con los equipos de atletismo y basquetbol, posteriormente se formaron equipos de otros deportes; se competía con otras universidades o torneos que se organizaran en la región. En ese año se conformó un equipo de fútbol americano que participó en la liga intermedia por primera vez el 29 de enero de 1955 con el nombre de Bulldogs, la mascota de la Escuela Industrial Álvaro Obregón. Para ese tiempo, la facultad ya estaba construyendo su propia identidad al separarse de la EIAO e instalarse en otras fincas del centro de Monterrey y era necesario adoptar para sus equipos representativos una mascota afín con su fortaleza además de sus colores propios. Entonces los alumnos eligieron su identidad: el oso y los colores verde y blanco. Así, cuando el equipo de fútbol americano fue reimpulsado en 1962, ya en ciudad universitaria, el equipo representativo de la FIME recibió el distintivo de los “Osos de Mecánica”.

El oso de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica intimida con su imponente físico, aquella altura y peso que lo convierten en uno de los más temidos mamíferos del reino animal. Pardo y fiero, desde principios de la década de 1960 este mamífero representa la fuerza, la agresividad y la nobleza que vigoriza la formación y quehacer profesional de los ingenieros

forjados en esta escuela de la Máxima Casa de Estudios de Nuevo León.

Dentro y fuera de la Institución, la huella del oso es un símbolo de orgullo que portan con la frente en alto los miles de estudiantes de la FIME. Fue en 1997 cuando la escultura de 2.24 metros de alto y color pardo, creada por David Rodríguez Coronado, se develó en el jardín frontal del Edificio 1 de la Facultad.

A lo largo de los años, la participación de la FIME se ha incrementado significativamente de unos cuantos deportes hasta las actuales 31 disciplinas en las que han participado deportistas de alto rendimiento. Nuestros atletas y equipos han representado a la Facultad y a la UANL incluso a nivel mundial; además algunos alumnos se han integrado a equipos profesionales.



LA ACTIVIDAD CULTURAL EN LA FIME

Como ejemplo de esta actividad se puede mencionar a la Estudiantina Venus, ahora conocida como “La Tuna”, la cual fue creada a partir de una convocatoria del Departamento de Relaciones de la Universidad para impulsar actividades sociales y culturales entre los estudiantes. A principios de la década de 1960, se presentaba en México, principalmente en el centro del país, una corriente de tunería universitaria y, a partir de la convocatoria se integró, con 21 estudiantes, la primera tuna de la FIME que fue dirigida por Javier Puente T. y José Tamez España. La agrupación hizo su debut el 19 de octubre de 1967 durante la celebración del vigésimo aniversario de la Facultad.

La Tuna ha participado en numerosos certámenes interpretando, con diferentes estilos, música española, sudamericana, mexicana y clásica principalmente. Desde que se presentó en el Certamen Nacional de Estudiantinas en 1967 ha destacado en múltiples encuentros. En la actualidad La Tuna cuenta además con un repertorio amplio, que incluye canciones humorísticas y románticas, con el que ha representado dignamente a la FIME en México y otros países durante 55 años. La creación de La Tuna dio pie también a otras expresiones artísticas que le han seguido como: pintura, oratoria, grupos musicales, canto, baile, teatro, escolta y banda de guerra entre otras, las cuales también tienen su propia historia.

COMENTARIO FINAL

Este documento se ha centrado más en los elementos de la fundación temprana de la licenciatura y el posgrado porque la formación de ingenieros e investigadores generadores de conocimiento es el deber medular de la FIME. Esta institución cumple con su papel en la visión universitaria de formar profesionales socialmente responsables, con plena conciencia del entorno regional, nacional y mundial, con principios y valores. Sus egresados son quienes dan constancia de esa responsabilidad social con sus contribuciones oportunas, relevantes y trascendentes para la mejora del nivel de desarrollo humano de la sociedad nuevoleonense y del país, y de cualquier lugar en el que se desenvuelvan.

Un factor determinante para la consolidación de la actual FIME ha sido la labor y liderazgo de sus directores: Ing. Santiago Támez Anguiano (1947-1950), Ing. Aurelio Salvador Fernández González (1951-1953), Ing. Pablo Espinoza Domínguez (1954-1960), Ing. René Arnoldo Mancillas Cantú (septiembre - octubre de 1960), Ing. Benito Leal Cuen (1960-1962), Ing. Nicolás Treviño Navarro (1967), Ing. Ermilo Torres Patrón (marzo- octubre de 1967), Ing. Cristóbal Monsiváis Lara (marzo-abril 1971), Ing. Sabás Rodríguez Rodríguez (junio-noviembre 1971), Ing. Jorge Manuel Urencio Ábrego (1967- 1978), Ing. Lorenzo Vela Peña (1978 - 1984), Ing. Guadalupe Evaristo Cedillo Garza (1984-1990), Ing. José Antonio González Treviño (1990-1996), Ing. Cástulo E. Vela Villarreal (1996-2002), Ing. Rogelio Guillermo Garza Rivera (2002-2008), Ing. Esteban Báez Villarreal (2008-2014), Ing. Jaime Arturo Castillo Elizondo (2014-2020), e Ing. Arnulfo Treviño Cubero (2020-).

Cada uno de ellos ha realizado adecuaciones tanto a la oferta educativa como a los procesos administrativos, académicos y normativos, al igual que a la cobertura e infraestructura, lo que evidencia una evolución de la FIME en el cumplimiento de las necesidades de la sociedad a la que sirve.

Las directrices de la FIME siempre han estado en sintonía con las de la UANL, como se demuestra con las diferentes carreras que constituyen una oferta educativa amplia y pertinente que parte desde la creación de la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista, la cual fue conceptualizada por gente visionaria en la misma época que la fundación de la UANL, hace 90 años.

Los retos que superaron tras sus respectivas fundaciones han hecho que la FIME mantenga una solidaridad universitaria con la que enfrenta los nuevos desafíos, como lo ha comprobado a lo largo de sus 75 años de coincidencia en su historia.

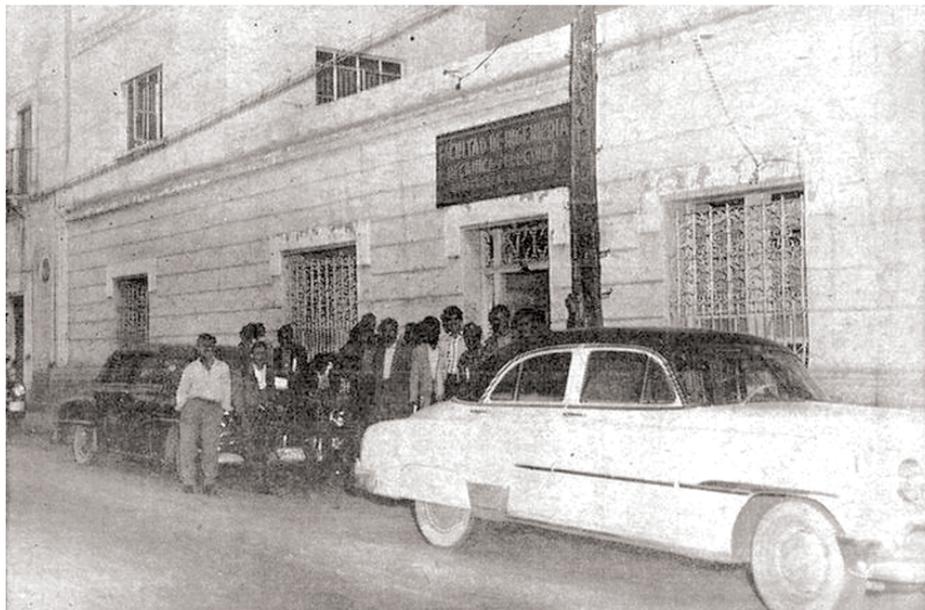
Galería fotográfica



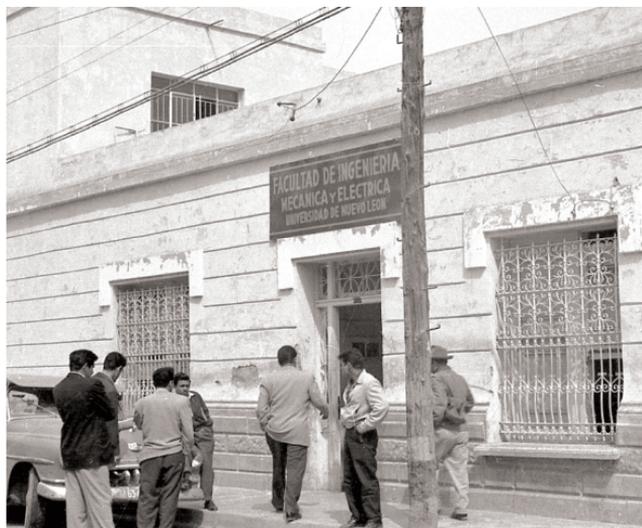
Escuela Industrial Álvaro Obregón,
actualmente el edificio es sede de la Preparatoria No. 3 de la UANL.



Facultad de Ingeniería Mecánica en la finca de la calle
Modesto Arreola, 1953 ca.



La FIME en su sede de la calle Matamoros, 1956 ca.



La FIME en su sede de la calle Matamoros, 1956 ca.

LA SRITA. ALICIA MARGARITA TORRES ES LA PRIMERA INGENIERO MECANICO ELECTRICISTA



La señorita Alicia Margarita Torres Villanueva, miembro de nuestra agrupación, es la primera dama que se gradúa en la Universidad de Nuevo León y posiblemente en todo el país de ingeniero mecánico electricista.

Los exámenes profesionales los presentó a mediados del mes de agosto, siendo su tesis, Cálculo, diseño y construcción de

en el laboratorio.

La recién graduada es hija del Sr. Félix Torres y de la señora María Teresa de Jesús Villanueva de Torres. Su práctica profesional la realizó en la Planta de Electricidad y Gas de Monterrey.

Actualmente es catedrática en la Escuela Secundaria del Centro Venustiano Carranza y

Alicia Margarita Torres Villanueva,
la primera mujer en obtener el
título de Ingeniero Mecánico
Electricista, en la
Universidad de Nuevo León, 1966.



Edificio 1 de la FIME en ciudad universitaria, 1960 ca.



La FIME en ciudad universitaria



Patio de la FIME, al fondo, el mural *Árbol de la vida* del artista Gerardo Cantú.



Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico (CIDET)



Centro de Innovación, Investigación y
Desarrollo en Ingeniería y Tecnología (CIIDIT).



Centro de Investigación e Innovación en Ingeniería Aeronáutica (CIIA)

Índice

PRESENTACIÓN	5
HISTORIA	7
Introducción	9
Fundación de la FIME	10
Primeras carreras: Ingeniero Mecánico e Ingeniero Mecánico Electricista	15
Ingeniero Mecánico Administrador	16
La FIME en Ciudad Universitaria	18
La Escuela de Graduados	19
El Centro de Educación Continua	21
La actividad deportiva de la FIME y su mascota: el oso	22
La actividad cultural de la FIME	23
Comentario final	24
GALERÍA FOTOGRÁFICA	27



**EL VOLUMEN FACULTAD DE INGENIERÍA MECÁNICA Y
ELÉCTRICA DE LA SERIE ENTREGAS UNIVERSITARIAS SE
PUBLICÓ EN SEPTIEMBRE DE 2023. EDICIÓN: PATRICIA GUAJARDO.
ASISTENTE DE EDICIÓN: KARLA VERÓNICA GARCÍA. DISEÑO
EDITORIAL: VERÓNICA RODRÍGUEZ. FORMACIÓN: ARACELI SUÁREZ.**

FACULTAD DE INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA

La serie *Entregas Universitarias* reúne, en cada uno de sus volúmenes, la historia mínima de los bachilleratos y facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Aquellos que se aventuren por estas páginas descubrirán los desafíos que cada centro educativo ha superado para formar parte del organigrama. Entre los aspectos destacados se encuentran sucesos, anécdotas, maestros fundadores, modificaciones en la currícula y cambios de sede o ampliaciones de edificios.

Esperamos que lo que aquí se narra refuerce la identidad y el sentido de pertenencia que une a todos los alumnos, alumnas, docentes y personal administrativo con la Universidad Autónoma de Nuevo León. Deseamos que se sientan orgullosos de ser parte de esta comunidad y que continúen con su *entrega* para lograr un impacto positivo en las aulas y en nuestra sociedad. Con ello, contribuirán también al engrandecimiento de nuestra Máxima Casa de Estudios.